

escrito acerca de los resultados de sus observaciones. Este argentino entra en la médula con amor y con pasión, entra con saña, a veces, para descubrir lo pequeño y lo postizo, lo que debe ser desechado y proscrito. La pasión es aquí la austeridad de un observador de honda fuerza comunicativa, que desentraña males comunes a estos países, especialmente en el descubrimiento de esos hombres providencia «que hacen el país», los cándidos siniestros, para usar su propia feliz expresión y que brotan en todas partes, en todos los rincones de la vida nacional; política, enseñanza, industria, ciencia, literatura. Son los hombres visibles, los que trafican y aumentan la confusión y trajinan sobre los hombres invisibles, los verdaderos y auténticos hombres de una nación, puesto que son los que dan la medida de la grandeza.

El libro de Mallea está cargado de admirables observaciones sobre la vida y los hombres de Argentina. Es un bello libro, una fina sonda echada con mano segura en el espesor de la naturaleza espiritual y material de su país. Y lo que tiene mayor encanto en la personalidad del autor, es la dignidad con que sabe exponer y la belleza que imprime al estilo, flexible, sólido, iluminado por la sensibilidad y el buen gusto, nunca contrariados en el curso limpio de su ritmo.

Palabras sobre «Atenea»

En el número de febrero de la revista *Claridad* que se edita en Buenos Aires, encontramos el siguiente juicio sobre nuestra revista:

«La revista de la Universidad de Concepción, entra con este número (se refiere al número 151) en el año XV de su vida fructífera en beneficios espirituales, pues que puede considerársela como un exponente autorizado de la mejor intelectualidad chilena y por su vinculación al pensamiento americano una autorizada tribuna que refleja con fidelidad las pal-

pitaciones de la inteligencia continental. Nos place destacar este hecho, por la significación que *Atenea* constituye en el mundo intelectual de América, y que nosotros venimos observando y que le hacen acreedora al estímulo y al aplauso generosamente brindado».

Por nuestra parte, agradecemos los conceptos de la revista de Buenos Aires, tribuna de las plumas más independientes y al propio tiempo exponente de la entereza con que los autores consignan en sus páginas las protestas que arranca todo acto que vaya en menoscabo de la cultura y de la civilización. *Claridad* ha logrado imponerse en el pensamiento libre de América y junto con la editorial que forma en la misma empresa, ha podido realizar el desiderátum de editar libros que han constituido y constituyen favorables aciertos en la difusión de las más modernas corrientes sociales, políticas y literarias.

Charles Plisnier

El Premio Goncourt, adjudicado a Charles Plisnier por su novela *Faux Passeport*, ha puesto en la actualidad literaria a un escritor de espléndidos recursos. Una traducción reciente de la obra, hecha por el poeta Angel Cruchaga Santa María, ha permitido a los lectores que no han podido obtener el original francés—escasez y dificultad para la adquisición de obras extranjeras—conocer la indiscutible maestría de un autor cuya vida literaria se ha caracterizado por su fidelidad al documento humano, por la belleza del estilo y la profundidad de su psicología. De Charles Plisnier se conocían sus libros *Mariage*, *Histoire sainte*, *Figures destruites*, *Babel*, que le dieron un sólido renombre, si bien en los ambientes americanos era totalmente desconocido. Empleamos esta categórica afirmación, porque son contados los lectores que se preocupan de seguir el movimiento literario de los países europeos, aunque sean muchos los lectores de libros franceses...